

vivían en tiendas, namaros y elamitas (véase por lo que hace á esta liga, que aquí aparece por primera vez, lo expuesto anteriormente), en 815, la subsiguiente devolucion á Dir de la imagen de Anu.

Tócanos ahora determinar, en cuanto sea posible, los años á que corresponden las tres expediciones á Nairi anteriores á la campaña contra la Babilonia. Veamos en primer lugar lo que nos dice el monolito de la primera de ellas: «*En mi primera expedición, cuando ellos (es decir, mis soldados, mis tropas) marcharon al país de Nairi, recibí yo el tributo de todos los reyes de Nairi, consistente en caballos enjaezados. En aquellos días sometí yo el país de Nairi en toda su extensión como cogido en una red; las fronteras del país de Assur, que allí son desde la ciudad de Paddi en el país de Nairi (1) hasta la de Kar-Salmanasar (6) sea Til Barsip, hoy Biredshik, á orillas del Eufrates) frente á Karyemish, desde la ciudad de Zaddu (en la márgen izquierda del Zab inferior, frontera de Acad, hasta el país de Inzi, desde la ciudad de Aridi (en Simisi) hasta el país de Suji (á orillas del Eufrates) se sometieron por mandato de los dioses Assur, Samas, Rammán é Istar, las deidades de mi protección, como..... á mis pies.*» Este triple señalamiento de fronteras (de Nordeste á Oeste, Sudeste á Noroeste, y Sudeste á Oeste) presupone, á nuestro entender la represión ya consumada del alzamiento así en el interior como en el exterior, y á lo sumo podría admitirse que Samsi Rammán se decidiera en el mismo año en que fueron sofocados los últimos conatos de resistencia de las provincias rebeladas (acaso en la Mesopotamia, en su parte fronteriza con Nairi, ó quizá también en Arrapijitis), 822 antes de J.C., á ir mas allá y restablecer la antigua soberanía sobre los territorios de Nairi.

El relato de la campaña subsiguiente se expresa en estos términos: «*En mi segunda campaña mandé llamar y envié á Mutarriz Assur (2), el Rabsake (título de un alto dignatario), hombre sabio, estratégico y experimentado, con mis tropas y mi campamento al país de Nairi; hasta el mar de la Puesta del sol avanzó él, 3.000 ciudades de Jirzina, hijo de Mikdiara, once ciudades fuertes y mas 200 (otras) ciudades de Ushpina conquistó él..... en su marcha de regreso derrotó él á los sunbeos; el tributo de todos los reyes del país de Nairi, consistente en caballos enjaezados, recibí yo.*» No puede ser que con la expresión «mar de la Puesta del sol» se quiera aludir aquí al golfo Isico, como en la campaña de Teglatfalasar contra los mismos reyes de Nairi, pues que todo señala al Este (respectivo Nordeste), así el territorio de los sunbeos (que vuelve á citarse despues, en la tercera campaña, juntamente con Jubushkia, Man y Barsua) como «el hijo de Mikdiara» (véase en Salmanasar II «Nigdiara de Zamua»), y de ello hemos de deducir que también es el Este el punto de partida para apreciar la significación de este nombre de mar, concluyendo que tiene razon Schrader al decir que con él se ha querido señalar el lago de Van (3).

Por último, en la tercera campaña contra Nairi, comienza Samsi Rammán por atravesar el Zab superior, sube al monte Silar y marcha luego á Nairi (aludiendo aquí seguramente á Jubushkia), donde recibe el tributo de Dadi de Jubushkia, como también, á medida que prosigue su avance, el de Jirzina, hijo de Mikdiara (véase mas arriba), y el de los terri-

(1) Véase Schrader: *Inscripciones cuneiformes é investigaciones históricas*, pág. 223, nota, segun el cual Paddir (véase 3. Rawl., 30, 59^b) estaba situada en el territorio de los manneos, tal vez entre Urartu y Mannash.

(2) Escrito Mu-LAL-Assur, y no Mu-lish-Assur, como transcribe Tiele.

(3) Es de notar asimismo que no se dice ni «el mar superior del Occidente», ni tampoco «el gran mar del Occidente.»

torios sunbeo, manneo, de Barsua y de Talikla (ó Ta'urla?). Habiendo pasado de estos países y encontrándose ya el rey en la Media septentrional, siguió adelante, al través de agreste comarca montañosa, contra los *misos*, yendo tras ellos hasta sus encumbradas fortalezas y bajando de allí rico botín («sus bienes y dinero, sus ganados vacuno, asnal y menor, caballos y camellos de dos gibas»). De allí se dirigió Samsi-Rammán á una sierra llamada del nombre de una particular especie de piedra, donde recibe el tributo de las ciudades de Samasha y Karsibuta, y al país de Guinunbunda (4), en el cual conquista la fortaleza de Urash, hace prisionero al rey Pirisháti, recoge cuantioso tributo (ganado vacuno y menor, caballos y utensilios de plata, oro y hierro) y levanta su estatua en la fortaleza de Sibar. Llega luego al país de Mataa (*mât Ma-ta-a-a*, es decir, la Media), á cuyas tropas pone en fuga y persigue hasta el monte blanco (seguramente el Elvend, cerca del Hamadan de nuestros días (Ecbatana), cubierto de nieve durante ocho meses del año, y acaso también el mismo monte Siluna de Rammán-nirári III), matando 2.300 guerreros de su príncipe Janaziruka, apresando 140 caballos y cuantioso botín y destruyendo la capital Sagbita y otras mil docientas poblaciones. Finalmente, en su marcha de regreso asciende Samsi Rammán un monte, cuyo nombre se deriva de la piedra llamada *musa*, da muerte á Munisuarta de Arazias y 1.070 de sus guerreros, y recoge también allí valioso botín. «*En aquellos días,—así termina el relato,—impuse por mandato de Assur, Samas y Rammán, los dioses mis protectores, tributo y contribución, consistentes en caballos enjaezados, por tiempos eternos á [veintiocho] reyes del país de Nairi (5); en aquellos días, desde el Silar (véase anteriormente), el gran monte, hasta el mar del Sol poniente (6), cual si el dios tonante de la tempestad hubiese tronado sobre ellos (leyendo asghum en vez de ashguish), derramé sobre ellos el temor de mi majestad.*»

Estas tres primeras campañas, de las cuales la tercera constituye un avance bastante considerable en dirección á la Media mas allá del realizado por Salmanasar, solo pueden ser situadas en el período desde 822 (respectivo 821) hasta 818, sobre todo cuando el Tili de la Lista de administración (817, acaso ya 818) es, segun la mayor suma de probabilidades, el Tela al Sur del Masius. Podemos deducir, pues, con bastante aproximación á la realidad, que las grandes expediciones de Samsi-Rammán á Man, Barsua y la Media debieron de efectuarse hácia 820 antes de J.C., correspondiendo á las segunda y tercera campañas contra Nairi de la inscripción del monolito, y de todos modos en dos años consecutivos.

Para apreciar en su debido valor los méritos de Samsi-Rammán, conviene recordar las críticas circunstancias en que se hizo cargo del gobierno y su temprana muerte en el

(4) Acaso pueda leerse también *Gizilbunda*; pudiera ser, asimismo, que en su primer elemento estuviese relacionado este nombre con la expresión ideográfica del mulo (*anshu gi tr-nunna*).

(5) En la inscripción se citan sus nombres y los de sus territorios, siéndonos del todo desconocidos estos últimos á excepción de Talikla (ó Ta'urla) mencionado ya anteriormente (véase la lista de estos nombres en Delitzsch: *Coseos*, pág. 50, nota 2).

(6) Considerando que los textos de Rammán-nirári III señalan como conquistados casi los mismos territorios, solo que enumerándolos en orden inverso, á saber, desde el monte Siluna (Kib, Illip, Jarjar), Arazias, Misu, Madai, Guinunbunda, Munna (ó sea, Mannash, Man), Parsua (Allabria, Abdadana), Nairi y el lejano Andiu hasta el gran mar de la Salida del sol (naturalmente el mar Caspio, acaso en la desembocadura del Araxes), podría casi suponerse que si en la inscripción de Samsi Rammán que citamos, se dice «hasta el mar del Sol poniente», es debido á un lapsus de su redactor, en vez de «hasta el gran mar de la Salida del sol.» De no admitirse esta última hipótesis, forzoso es deducir que se alude al lago de Van, como en el relato de la segunda campaña.

décimotercero año de su reinado. Dada aquella situación, hizo mucho mas de lo que era de esperar en tan breve espacio de tiempo, recorriendo victoriosamente todo el territorio desde el Norte del lago de Urmia hasta el mar Caspio, ó muy cerca de él cuando menos, y en dirección Sur hasta Hamadan, y derrotando además á los ejércitos de Namri y Elam, si bien no llegó á penetrar en estos países (1). Es de notar asimismo que si, á lo que parece, no intentó Samsi-Rammán invadir la Armenia propiamente dicha, en cambio mostróse muy celoso para consolidar y aumentar la influencia asiria en los pueblos limítrofes de aquella, y muy principalmente en Man y Barsua, ya castigados antes por Salmanasar, para oponer fuerte dique á los apetitos de conquista del hostil vecino en el Norte. En aquellos tiempos gobernaba la Armenia Ispuinis (2), hijo de Sarduris I, primer rey de Urartu, el cual aplicó la escritura cuneiforme asiria (ya introducida por su padre) al idioma alaródico nacional; de él se han encontrado algunas cortas inscripciones (tan solo alusivas á edificaciones) en las cercanías de Van, donde á la sazón se había trasladado desde el Norte el centro de la monarquía armenia. Otra inscripción mas extensa, en la cual se enumera todo el Panteon de los armenios (3), le cita juntamente con su hijo Menuas, lo que da á entender que Ispuinis hubo de nombrar á éste co-regente; mas esto corresponde ya á la época de Rammán-nirári III, cuyo reinado pasamos ahora á historiar.

CAPITULO V

SAMMURAMAT Y RAMMAN NIRARI III (811-783 antes de J.C.)

De Rammán-nirári III poseemos tres inscripciones relativamente breves, pero compendiosas; por manera que de su reinado, de cerca de treinta años de duración, conocemos todo lo mas principal, á lo menos por lo que atañe á la magnitud de sus conquistas, la fijación cronológica de las varias campañas (para estas tenemos una cuarta fuente, la Lista de administración, perfectamente conservada en este período), su genealogía y una importante innovación religiosa, introducida por él. Es de lamentar, sin embargo, que de ninguna de sus expediciones exista una relación mas minuciosa (4), como las que nos dejaron Assurnazirpal, Salmanasar y Samsi-Rammán (de estos dos últimos á lo menos de algunas de sus campañas); de modo que, si poseemos un cuadro completo, este cuadro se presenta como en lejana perspectiva y débil de color.

Por lo que vemos, Rammán-nirári residió la mayor parte del tiempo en Kalaj, como su predecesor, pues en las ruinas situadas entre el palacio Noroeste de Assurnazirpal y el

Sudoeste de Assarhaddon fueron halladas las dos inscripciones lapidarias que comienzan con las palabras «Palacio de Rammán-nirári» y de las cuales una contiene interesantes noticias genealógicas de antiguos soberanos asirios y la otra el breve resumen de las campañas de este rey. En la misma Kalaj levantó un templo al dios Nebo, recién importado de la Babilonia, y en sus ruinas se ha descubierto la estatua de este dios que reproducimos en nuestro grabado (5). Rammán-nirári debió de ser muy joven aun cuando subió al trono, ya que la inscripción genealógica dice de él, «*al cual en su niñez Assur, el rey de los siete espíritus (Iguigui) mandó llamar y le otorgó soberanía sin igual (6);*» de lo que, juntamente con la corta duración del reinado de Samsi Rammán, su padre, podemos deducir asimismo que la muerte arrebató á este último en sus mejores años. Segun se habia admitido hasta aquí con sumo carácter de probabilidad, era esposa de Rammán nirári una princesa babilonia, llamada Sammura-mat (Semframis); ahora bien, como esto se desprende de la inscripción de las ya mencionadas estatuas de Nebo y con ello está íntimamente relacionado, segun ingeniosa deducción de Tiele, el culto de Nebo, que se ensalza en la misma inscripción (7), vamos á dar desde luego su traducción y á tratar (aun antes de las empresas políticas) de la significación religiosa del reinado de Rammán-nirári.

«*Al dios Nabú, el excelso protector, el hijo del templo de Sagkil (Sag-illa en Babel), el clarividente, poderoso, el augusto, omnipotente, el hijo del dios Nukimmud (Ea), cuyo mandato es el primero, el legislador de sabios pensamientos, el guardador de todo el cielo y la tierra, el omnisciente, de oído claro (literalmente, con orejas abiertas), el que sostiene el estilo para escribir, el que posee el shukámu, el misericordioso, majestuoso, en el que anida la sabiduría y el conjuro, el favorito del dios Belo, el señor de los señores, cuyo poderío no tiene rival, sin el cual en el cielo no se cumple ninguna resolución, el misericordioso, clemente (literalmente, que contra sí mismo se vuelve), al que nos consuela entregarnos, el que habita el templo de Zidda en la ciudad de Kalaj (8)..... al gran señor, su señor, para conservación de la vida de Rammán nirári, rey de Asiria, su señor, y la vida de Sammu-ramat, la señora del palacio, su señora, Bel-tarzi-ilúma, gobernador de Kalaj, Jamidú, Sirgana, Timini y Yaluna (9), lo ha mandado levantar*

(5) De la descripción que hace Smith, en *Discov.*, pág. 74, parece desprenderse que las ruinas del Sudeste (en estas fueron halladas las estatuas de Nebo) no corresponden á un palacio, sino á un templo («aquí se encontró un monolito del rey asirio Samsi-vul—véase nuestro grabado—que propiamente pertenecía al templo de Ninip»). Así resultarían ser éstas las ruinas del templo de Nindar, edificado por Salmanasar II y convertido luego por Rammán-nirári en el de (Nindar) y Nebo.

(6) Sigue en la inscripción: «*Desde el gran mar de la Salida del sol hasta el gran mar de la Puesta del sol (es decir, desde el mar Caspio hasta el Mediterráneo) ha conquistado su mano todo el territorio;*» viniendo luego la genealogía, que, tras el nombre del rey y sus títulos, dice así: «*Hijo de Samsi-Rammán, el rey sin igual, hijo de Salmanasar, el rey de las cuatro regiones, el que venció y arrolló cual ola tempestuosa á sus enemigos, nieto de Assurnazirpal, el héroe, el valiente, el que ensanchó las moradas de los guerreros,*» y terminando con indicaciones alusivas á la primitiva época asiria.

(7) Nadie, que sepamos, se ha adelantado á Tiele en reconocer que aquí se trata de la introducción de un culto especialmente babilónico, hasta entonces del todo desconocido en la Asiria (véase su *Hist. bab.-as.*, páginas 207 y 212), y así lo justifica también el hecho de que ninguna inscripción asiria anterior hiciera mención de Nebo, ni figurara éste como elemento de ningún nombre propio.

(8) Llamado así del mismo nombre que llevaba el célebre santuario de Nebo en Borsippa, acerca del cual, como también respecto al de Sagulla en Babel, véase lo expuesto anteriormente.

(9) Los cuatro últimos nombres van precedidos del determinativo de territorio ó país. En una lista geográfica figura Jamidú entre Sam'al y Laki (ambos citados en las campañas de Assurnazirpal y Salmanasar), habiéndose nombrado antes las ciudades norte-mesopotámicas de Tusjan,

(1) En Namri habia estado ya Salmanasar, pero al interior de Elam no llegaron los asirios sino mucho despues.

(2) Mas adelante en una nota damos todos sus títulos.

(3) Véase Sayce: *Theology of the inscriptions in Cuneiform inscr. of Van*, págs. 112 y siguientes. El dios superior se llama Jaldi (y de ahí el mismo nombre que se da á todos los dioses en general, y acaso también el de caldeos, que Jenofonte y Estrabon asignan á un pueblo de la Armenia) y formaba con el dios de las aguas, Tei-bas, y el del sol (¿Ardinis?) la suprema trinidad. De los muchos otros dioses, solo haremos aquí mención del también acático Auis, del de la Tierra (Ayas) y del de la luna (Sillardis). Casi todos los demás solo nos son conocidos por sus nombres, ignorándose su carácter, y aun algunos no tienen sino un origen local (como por ejemplo, Tuspuas, «el de Tosp» — la nueva capital armenia en la márgen oriental del lago de Van, — el de Arzuni, y acaso también el de Elipris, etc.).

(4) De una quinta fuente, que tal vez tratara mas ampliamente los hechos relacionados con la Babilonia, la última parte de la historia sincrónica (que termina con Rammán-nirári III), no poseemos, por desdicha, sino tres renglones mutilados del principio y los cuatro últimos.

y ha ofrecido como presente, y tambien para que él mismo viva, largos dias y años vea, tenga paz para su casa y sus habitantes y quede libre de mal. ¡Oh sucesor, espera en Nabû (y) no confíes en ningún otro dios (1)!» El alto funcionario que levantó las estatuas en el nuevo templo había sido epónimo en 798, mas el hecho debió ser muy posterior á esta fecha, ya que, segun sabemos por las indicaciones de la Lista de administracion, el templo de Nebo no se comenzó sino en 789 y fué consagrado en 787, en el vigésimo quinto año del reinado de Rammân-nirârî. Adhiriéndonos al parecer de Tiele, opinamos tambien que *Sammuramat* fué la madre y no la esposa de este rey; con el dato histórico de que Rammân-nirârî subió al trono siendo aun niño coincide el de la leyenda de que *Semíramis* gobernó en nombre de su hijo menor, el cual solo tenía siete años de edad cuando murió su padre (Nino). En este caso *Sammuramat* habría sido regente hasta el año 800 aproximadamente y, á no dudarlo, durante bastante tiempo todavía la consejera íntima del jóven rey. A *Sammuramat* se debió seguramente, en manera mas ó menos directa, la introduccion del culto del dios Nebo, hasta allí desconocido en la Asiria y que probablemente se instituiria en honor suyo. Como sabemos, en la época de *Chamuragas* (*Jammuragas*) y aun bastante tiempo despues, era Nebo una deidad local de Borsippa y de órden muy secundario, y así se explica muy bien que no estuviese comprendido en el Panteon que los babilonios que fueron entonces á colonizar la Asiria, llevaron á las márgenes del Tigris central. Al decir Herodoto que la célebre *Semíramis* de la leyenda posterior era una reina babilonia que vivió cinco generaciones (ó sea, unos 200 años) antes de Nitocris, y como ésta fué esposa de Labynetos (el Nabonedo de las inscripciones), nos señala una fecha aproximada al año 750; pero si tenemos en cuenta que Herodoto mezcla los hechos de Nitocris con los de Nebukadrezar, pudiendo por lo mismo, al hacer aquella indicacion, haber confundido tambien las épocas de una y otro, obtendremos como fecha correspondiente á *Semíramis* la aproximada de 800 antes de J.C., que cuadra exactamente á nuestra *Sammuramat*. De entre las exageraciones y anacronismos de la leyenda se destaca como hecho real y verdadero que *Sammuramat* fué una mujer de extraordinaria energía, que durante la minoridad de su hijo llevó á cabo, por medio de sus generales, toda una série de guerras. Así, tan solo hasta el año 800 vemos que se emprendieron tres campañas contra la Media (810, 801, 800), dos contra *Mannash* (entre la Media y la Armenia), dos contra el territorio de los jattineos (las ciudades de Arpad y Jazáz, 806 y 805) y dos contra la Tierra del Occidente propiamente dicha (la Fenicia y el Líbano, 804 y 803). No ha de maravillarnos, pues, que la leyenda adorne á esta princesa con la aureola de la soberanía universal, haciéndola llegar de victoria en victoria hasta la Libia y la India, donde, sin embargo, fué derrotada á la postre. Mas aun en esto no deja de haber algun meollo histórico, como tambien en lo de los jardines suspendidos, que levantó en la Media, y los

Guzan y Nazibina; Timini es el mismo nombre de un monte en Elam (*Delitzsch: Paraiso*, pág. 109), y Yaluna tiene igualmente carácter elamita; Sirgána no aparece, por lo que sabemos, en ningun otro texto, si bien recuerda al Sirku junto al Jabor y tiene analogía con Irkánat cerca de Arká. Tiene bastante interés por lo que hace á las condiciones del gobierno interior, el hecho de que el gobernador de Kalaj administrase tambien varios otros distritos, lo que relacionado con el hecho de que ya en tiempo de *Assurnazirpal* había sido confiada asimismo al gobernador de Kalaj la administracion de Zamua, antes de tener este territorio un jefe propio, podria dar lugar á alguna especulacion sobre el particular.

(1) *Delitzsch: Senaquerib* pág. 382, cuya traduccion hemos conservado con muy leves modificaciones.

acueductos y caminos que construyó en Ecbatana (*Hammadan*); ya veremos luego como precisamente la Media fué el teatro de los hechos mas brillantes del reinado de Rammân-nirârî, respectivo de su madre, que por él sostenia las riendas del gobierno. Así como la tradicion clásica comienza la historia babilónica-asiria con *Semíramis* y Nino (mera personificación de Nínive), tampoco el Antiguo Testamento conoce otro rey asirio anterior á *Teglatfalsar III* (como 40 años despues de la muerte de Rammân-nirârî), resultando así que ambas tradiciones, la hebrea y la griega, no alcanzaban por lo que hace á la Asiria mas allá del noveno siglo. Es de presumir tambien que á la *Semíramis* de la leyenda se adjudicara algun rasgo propio de la diosa *Istar*, pues que su nombre *Sammuramat* (en el Talmud, *Semiramith*, y de ahí *Semíramis*), que significa «amante de los perfumes», parece relacionado con la palabra asiria *summatu*, «paloma», ave sagrada de aquella diosa (2). Como ya hemos dicho, hay un punto que no se ha podido aclarar todavía en la historia de *Sammuramat*, y es su relacion con la casa real babilonia. Como la leyenda reza que reinó tambien en la Babilonia, varios investigadores históricos han supuesto que acaso fuera una princesa heredera de aquel trono. La historia sincrónica habria podido darnos la solucion de este problema; mas, por desgracia, en los fragmentos que á este punto hicieran referencia solo se han conservado el nombre del rey asirio (*Rammân-nirârî*) y las cuatro líneas finales, que dicen (3): «A los prisioneros devolvió él á su lugar, perdurable encadenamiento (*a-shi-bat*, con signo de plural) les impuso él, las gentes de *Assur* y de *Karduniash* fijaron de comun acuerdo territorio y fronteras al rey (?).» Por oscuras que sean algunas expresiones, no es posible deducir otra cosa mas que el logro de una avenencia con la Babilonia, sin que nada indique que *Sammuramat* ó *Rammân-nirârî* hubiesen ocupado el trono babilónico. Mientras no llegue á demostrarse la certeza histórica del detalle de la leyenda segun el cual *Semíramis*, antes de su matrimonio con Nino, fuera esposa de un gobernador asirio, habremos de admitir como lo mas probable que, si bien princesa babilonia (y acaso hermana del rey coetáneo de *Rammân-nirârî*), no gobernó jamás ella misma aquel país. Partiendo de esta hipótesis se explica tambien mejor la introduccion oficial de un nuevo dios de especial culto babilónico, relacionada con *Sammuramat*.

El relato de las empresas militares del reinado de *Rammân-nirârî* á que ya hicimos referencia al comenzar este capítulo (1. *Rawl.*, 35, n.º 1), se divide en tres párrafos. En el primero se dice «el que conquistó desde el monte *Silúna* en la *Salida del sol* los países de *Kib* (?), *Illip* (4) hasta mas allá del gran mar de la *Puesta del sol*.» Es evidente que esto supone una repetición, en mayor escala y con propósito mas decidido, de la campaña de *Samsí Rammân* (véase tambien la del vigésimo cuarto año del reinado de *Salmanasar*) contra la *Media* y *Parsua* (así vemos escrito de aquí en adelante este nombre) y partiendo esta vez del Sur hácia el Norte. El avance

(2) Véase *Paul Haupt* en el artículo de *Ciro Adler: The legends of Semiramis and the Nimrod Epic* (*John Hopkins Univ. Circulars, Baltimore, Jan. 1887*); raro nos parece que en este escrito tome *Adler* á nuestro *Rammân-nirârî* por el primero de su nombre (que reinó en 1330 antes de J.C. aproximadamente), lo que es de todo punto imposible.

(3) 2. *Rawl.*, 65, 42-45; hemos omitido la acostumbrada imprecación que figura al final de los textos oficiales, siendo considerada como tal la historia sincrónica. Como es sabido, esta última fué compilada y redactada durante el reinado de *Rammân-nirârî*, teniendo á la vista antiguos apuntes. El texto fué escrito primitivamente sobre piedra y los ladrillos en que ha llegado hasta nosotros son copias posteriores de la biblioteca de *Assurbanipal*, todo lo cual está confirmado por la misma fórmula imprecoria final.

(4) Ya hemos dicho que segun las indicaciones de este texto la única interpretación posible del «Gran mar del Este» era el mar Caspio.

logrado sobre lo que alcanzaron los predecesores consiste en la conquista de los territorios de *Illip* antes de la Media (prescindiendo del dudoso *Kib*, en cuyo lugar casi nos atreveríamos á proponer la lectura *sadî-i*, «montes») y *Allabria* con *Abdadan* despues de *Parsua*, como tambien el «lejano» *Andiu*, citado tan solo por *Salmanasar* entre los que le enviaron presentes. A esta expedicion corresponden cronológicamente en la Lista de administracion nada menos que ocho á la Media (1), á saber las de los años 810, 801, 800 (2), 794, 793, 790, 789 y 787, y dos á *Mannash* (ó como dice aquí la Lista, *Mannai*) en 808 y 807.

Véase ahora el tenor del segundo párrafo: «Desde mas arriba del *Eufrates* sometí yo á mis piés el país de *JATTU* (la Siria septentrional) y el país de *AJARRU* (Fenicia) en toda su extension, *Tiro*, *Sidon*, el país de *JUMRI* (Israel), *EDOM* (*Udumu*), *PALASTU* (país de los filisteos) hasta el gran mar de la *Puesta del sol*; contribucion y tributo les impuse yo, al país de «sus asnos» (ó sea el país de los asnos, la Siria) me dirigí, á *Mari'i*, rey del país de los asnos, encerré en su capital de *DAMASCO*; el temor ante el poderío de *Assur*, mi señor, le arrojé á mis piés y se sometió, 2,300 talentos de plata, 20 talentos de oro, 3,000 talentos de bronce (acaso cobre), 5,000 talentos de hierro (3), vestiduras de colores, mantos, lechos de marfil, un quitasol (dosel?) con armadura de marfil y engaste (de piedras preciosas) (4); su dinero y bienes sinnúmero recibí yo en *Damasco*, su residen-

(1) Así, *Mat-a-a*, se ha de leer y traducir el nombre de país que algunos han transcrito *A-a*, para lo cual puede tomarse como analogía (en vez del *mât Mat-a-a* que sería de esperar; véase *Matai* por *Madaí* en los textos de *Samsí Rammân*) la escritura *Anu* por *ilu Anu* (el signo *an* sencillo en lugar de *an+an*). Que *A-a* (sea cual fuere su lectura) debe significar de todos modos la Media ó una parte de ella, se desprende sobradamente, como *Schrader* lo ha indicado ya («Crítica de las inscripciones de *Teglatfalsar*,» pág. 26, nota), del cotejo de la indicacion de la Lista de administracion correspondiente al año 737 (9.º de *Teglatfalsar*) con el propio relato de *Teglatfalsar* en sus anales (véase *Smith: Discoveries*, pág. 279, l. 36 y siguientes), y no llegamos á comprender cómo *Schrader* puede poner aun en duda la sencilla y clara identificacion de *J. Smith* con *Madaí*, á la que vienen á dar mayor probabilidad todavía las campañas de *Rammân-nirârî*. Cuando mas, podria acaso hacerse referencia á la comarca médica *Iyas* (véase el *A-a* en el nombre del dios *Ainai* que cita *Sayce*, págs. 472 y 669) nombrada al propio tiempo que *Man* y *Bustus* en los anales de *Argustis*.

(2) Anteriormente á estas dos expediciones (801 y 800) se efectuó otra á *Jubushkia* (802), y en seguida (799 y 798) se llevaron á cabo otras dos á *Lushia* (este nombre, hasta aquí desconocido, tiene carácter alaródico y recuerda al *Lusa* al Norte del *Araxes* en las inscripciones de *Van*) y *Namar*. A *Jubushkia*, donde habian residido ya gobernadores asirios, volvió *Rammân-nirârî* en el año 784, á fines de su reinado. Pudiera ser que este territorio hubiese sido excitado á la rebelion desde la Armenia. Si consideramos que la inscripción de *Kelishin*, que ya sabemos hoy que es armenia (*Sayce, Cun. Inscr. of Van*, págs. 633 y siguientes), fué colocada por *Ispuinis* y su hijo *Menuas* en el desfiladero entre *Rovandiz* y *Ushnei*, y por tanto á muy corta distancia al Sudoeste del lago de *Urmia* (*Ispuinis* vivió hasta el año 790 aproximadamente, pero durante mucho tiempo antes habia compartido ya *Menuas* el gobierno con él), pareciera muy probable que estas expediciones á *Jubushkia* estuviesen en estrecha relacion con el avance de los armenios hasta allí. La lista de dioses de que ya hemos hecho mencion supone tambien, como lo señala *Sayce* (en la pág. 669 de su libro), estos triunfos armenios, y por lo mismo debemos atribuirlos á la época de *Rammân-nirârî* y no á la de *Samsí Rammân*. Es de advertir, además, que aun en 785 figura como epónimo un gobernador de *Jubushkia*, lo que nos demuestra que los asirios procuraron conservar una parte de aquel territorio, si bien no vemos su nombre mencionado en años posteriores entre las residencias de gobernadores.

(3) Véase ya en los textos de *Teglatfalsar I* una maza (?) de hierro; en los de *Assurnazirpal*, entre el tributo de *Ajabab* de *Suru*, bronce, hierro y estaño; en *Salmanasar II*, entre el tributo de *Jattin*, 100 talentos de oro, 300 talentos de plata, 300 talentos de hierro y 1,000 vasos de bronce, y en el de *Karyemish*, 100 talentos de hierro, 30 talentos de bronce, etc. Como en un texto de *Assurnazirpal* vemos tambien el símil «un pico de montaña cual la punta de un puñal de hierro», podria tal vez suponerse que el respectivo ideograma significase igualmente acero.

(4) Véase *Delitzsch*, «Diccionario asirio», *ijzu* (pág. 297).

cia, en el interior de su palacio.» Segun la Lista de administracion los asirios hicieron cinco expediciones á la Siria durante el reinado de *Rammân-nirârî*, á saber: en 806, á *Arpadda* (*Arpad* de la Biblia, hoy *Tell-Arfád*, cinco horas distante al Nordeste de *Alepo*); en 805, á *Jazaz*, á diez horas al Noroeste de *Alepo*; en 804, á la ciudad de *Ba'ali* (5), que proba-



Estatua del dios Nebo, hallada en Nimrud (piedra caliza), En el Museo Británico.

blemente pertenecía á la Fenicia; en 803 en direccion al mar, en cuyo año una epidemia no permitió mayor avance al ejército asirio, y por último en 797, á la ciudad de *Manzu'ati*,

(5) Probablemente abreviatura de un nombre compuesto, por el estilo de *Ba'ali-Ra'si* ó *Ba'ali-zapuna* (*Delitzsch, Paraiso*, páginas 277 y 333); acaso se alude á *Ba'al-Gad* al pié del *Hermon* (frontera septentrional de la Palestina). Tambien en el Antiguo Testamento vemos la abreviatura *Ba'al* para designar uno de los muchos nombres de lugares cananeos compuestos con el nombre del dios *Ba'al*. Con este motivo observaremos que el sinónimo de *Ba'al* («señor»), *Malak* («rey», cuya prononciacion *Molej* es, segun *Stade*, puramente artificiosa para indicar que los israe-